



Perseverando cada día

Hechos 2: 42-47 *Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.*

43 Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. 44 Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

La iglesia perseveraba en oración, pidiendo y esperando la promesa del Padre. La iglesia perseveraba y estaban unánimes juntos, cuando de repente vino del cielo el Espíritu Santo. La iglesia había empezado una nueva etapa, ahora que había sido revestida del poder desde lo alto; la iglesia había sido llena del Espíritu Santo. y una de las cosas que ellos hacían, era perseverar en el camino del Señor, en la oración, en la fe, en la unidad, en la doctrina y más. Los primeros cristianos sabían que la perseverancia les traería la victoria.

Y perseveraban. Hechos 2: 42 *Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.*

Perseveraban en la doctrina de los apóstoles. Eran perseverantes en el camino del Señor y no se apartaban de él. La gente que no es perseverante es de doble ánimo; nunca terminan lo que empiezan; hoy quieren una cosa y mañana otra. Pero miramos en las escrituras que los primeros cristianos se caracterizaban por perseverar en la doctrina de los apóstoles; perseveraban en la fe de Jesucristo, aunque estaban siendo perseguidos, arrastrados a las cárceles, asesinados por causa de Jesús y por causa del evangelio, pero ellos perseveraban en lo que habían creído.

Perseveraban en la comunión unos con otros. Podían tener armonía, unidad, compañerismo; eran gentes que perseveraban en la unidad y se llevaban bien los unos con los otros. Al igual que ellos, nosotros también debemos tener esa comunión unos con otros.

Perseveraban en el partimiento del pan. No era cuestión de una vez al año, sino que perseveraban en el partimiento del pan; podían compartir, podían darles a otros de lo que ellos recibían, podían compartir juntos; y lo hacían con perseverancia.

Perseveraban en las oraciones. Ellos sabían que una de las cosas más importantes en la vida del creyente, es la oración. Ellos tenían un tiempo para orar en el templo, pero también oraban en las casas. Ellos tenían lugares para orar, y también oraban donde quiera que estuvieran, porque tenían una vida de oración. Empecemos a tener esa comunión con el Señor y a desarrollar esa vida de oración.

Y muchas señales y maravillas eran hechas por los apóstoles. Hechos 2: 43 *Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.*

Cuando perseveras en tu vida con Dios, ocurrirán cosas extraordinarias, fuera de lo común, sobrenaturales. Sobrevino temor a toda persona; había temor porque estaban viendo lo que nunca antes habían visto. Veían cómo los apóstoles eran usados por el Señor, eran muchas las maravillas, y muchas señales hechas por ellos. Persevera en la palabra, en la comunión, unos con otros, y en la oración, y serás instrumento en las manos de Dios, para que otros teman a Dios, y entreguen su vida a Jesús. Persevera y Dios hará milagros, hará muchas maravillas y señales a través de ti.

Perseverar en unidad cada día en el templo. Hechos 2: 46-47 *Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.*

Perseverar cada día en el templo. Cuando eres perseverante en el camino del Señor, amarás el venir a la casa de Dios, desearás estar cada día en el templo, alabando a tu Dios. Ellos perseveraban unánimes en el templo.

Perseverar en las casas. Había reunión en las casas, se reunían a compartir el pan. La célula es para compartir con otros la palabra del Señor, para compartir con los demás el amor de Dios. Cuando eres perseverante en la palabra, en la oración, en la unidad, entonces nada te impedirá estar en el grupo familiar o célula compartiendo lo que Dios te ha dado.

Cuando perseveras en tu vida con Dios, compartirás con alegría y sencillez de corazón, y alabando a Dios; serás una persona de testimonio, serás una persona que hallará gracia delante del pueblo. *“alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo.”*

Cuando perseveras en la palabra y en el camino de Dios, otros vendrán al conocimiento de la verdad; habrá comunión unos con otros y te llevarás bien con los demás; habrá unidad, compartirás con otros; y cuando hay una vida de oración, perseveras en el templo cada día y perseverarás en las células. Y sobrevendrá temor a la gente, y Dios te usará como su instrumento, y habrán maravillas y señales que Dios hará a través de ti, y las almas se convertirán y tendrán un encuentro con Jesús; *“y el Señor añadía cada día a la iglesia los que han de ser salvos”.*



No te dejaré, si no me bendices

Lectura Génesis 32: 22-28 *Y se levantó aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jacob. 23 Los tomó, pues, e hizo pasar el arroyo a ellos y a todo lo que tenía. 24 Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. 25 Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba. 26 Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices. 27 Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. 28 Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.*

Aprender Génesis 32: 26 *Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices.*

Jacob decide volver a su tierra, a la casa de su padre y de su parentela. Él volvía a su tierra con su familia, pero tenía temor de su hermano Esaú, porque había usurpado la primogenitura. Jacob no sabía cómo recibiría su hermano la noticia de su regreso, así que él se prepara para encontrarse con él. Antes de encontrarse con Esaú, Jacob enfrenta una lucha en la que por su perseverancia, sale vencedor.

Génesis 32: 7-8 *Entonces Jacob tuvo gran temor, y se angustió; y distribuyó el pueblo que tenía consigo, y las ovejas y las vacas y los camellos, en dos campamentos. 8 Y dijo: Si viene Esaú contra un campamento y lo ataca, el otro campamento escapará.*

Tuvo gran temor. Jacob pensaba que Esaú lo recibiría con odio, con deseos de venganza por haberle usurpado la primogenitura. Por eso cuando sus siervos le dijeron que Esaú venía con cuatrocientos hombres tuvo gran temor.

Y se angustió. Jacob se angustió, porque iba con su familia, sus once hijos sus esposas, sus siervas y todo lo que tenía. Pensó que su hermano vendría contra ellos.

Jacob ora para que el Señor lo libre. **Génesis 32: 11** *Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso y me hiera la madre con los hijos.*

Es imprescindible orar y pedir a Dios que nos libre del mal, que nos libre del peligro, que nos libre de todo lo malo; así como lo hizo Jacob, cuando él se preparaba para encontrarse con Esaú su hermano.

Jacob toma presentes para Esaú. **Génesis 32: 13-15** *Y durmió allí aquella noche, y tomó de lo que le vino a la mano un presente para su hermano Esaú: 14 doscientas cabras y veinte machos cabríos, doscientas ovejas y veinte carneros, 15 treinta camellas paridas con sus crías, cuarenta vacas y diez novillos, veinte asnas y diez borricos.*

Debido a su temor y a su angustia de que Esaú vendría contra él, Jacob toma presentes para enviarle a su hermano.

Jacob quiere ser acepto. **Génesis 32: 20** *Y diréis también: He aquí tu siervo Jacob viene tras nosotros. Porque dijo: Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro; quizá le seré acepto.*

Jacob estaba enviando presentes su hermano, porque temía a la reacción que tendría; Jacob pretendía apaciguarle la ira. Jacob quería hallar gracia delante de Esaú.

El durmió aquella noche en el campamento. **Génesis 32: 21** *Pasó, pues, el presente delante de él; y él durmió aquella noche en el campamento.*

Durmió en el campamento aquella noche, pero quizás del gran temor y la angustia que tenía, solo durmió unas horas, porque también dice que Jacob se levantó aquella noche he hizo pasar el arroyo a su familia, y a todo lo que tenía.

Y se levantó aquella noche. **Génesis 32: 22-24** *Y se levantó aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jacob. 23 Los tomó, pues, e hizo pasar el arroyo a ellos y a todo lo que tenía. 24 Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba.*

Jacob se levantó, esto quiere decir que estaba durmiendo, pero se levantó e hizo que su familia y todo lo que tenía pasara el arroyo. Jacob se preparaba para encontrarse con su hermano.

Se quedó solo. El pasó a su familia y todo lo que tenía, pero se quedó solo para buscar la presencia de Dios; se quedó solo en lugar donde le habían salido al encuentro ángeles de Dios. Es posible que Jacob sintiera la necesidad de estar solo, para orar, para estar con Dios, y por eso hizo que sus hijos, sus mujeres y todo lo que tenía pasaran el arroyo.

El necesita orar, así que se quedó solo.

Cuando hayan situaciones que causen gran temor y angustia, es necesario acudir al Señor en oración; entrar a la presencia de Dios, buscar ese tiempo donde solo estás tú y Dios.

Y luchó con él un varón. *“Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba”.* Luchó hasta rayar el alba, hasta que ya estaba amaneciendo. Ya estaba por salir el sol. El varón luchó con Jacob, porque éste luchaba, y no lo soltaba.

Jacob perseveró, y no se rindió, se quedó allí luchando con el ángel, hasta rayar el alba, él estuvo dispuesto a quedarse todo el tiempo que fuera necesario, pero no terminaría hasta que recibiera su respuesta. El determinó recibir su respuesta.

El varón vio que no podía con él. **Génesis 32: 25** *Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.*

Esto es una demostración de perseverancia. El ángel vio que no podía con Jacob; vio la determinación, de Jacob de quedarse, de perseverar, de insistir; él vio que Jacob estaba dispuesto a quedarse allí hasta ser bendecido.

Dios mira nuestra perseverancia, y él actúa a favor nuestro. Cuanto tiempo estás dispuesto a esperar, a seguir orando, y no desmayar. Perseverar, es nunca rendirse, nunca desmayar, es seguir adelante, seguir, luchando, seguir orando.

Mientras que luchaba, el ángel le descoyuntó el muslo. ¿Qué cosa tendrá que descoyuntarse para lograr la bendición? Hay que tener carácter, para perseverar hasta lograr el objetivo. Mientras que sigues luchando, mientras que sigues perseverando, habrá cosas que ocurrirán para que desistas o para probar si en verdad seguirás luchando a pesar de todo.

No te dejaré, si no me bendices. **Génesis 32: 26** *Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices.*

Déjame, porque raya el alba. La respuesta de Jacob ante la orden del ángel muestra la actitud de perseverancia. Jacob no estaba dispuesto a rendirse, no estaba dispuesto a soltar al varón que luchaba con él; Jacob estaba dispuesto a alcanzar su objetivo. “No te dejaré, si no me bendices”

Es lo que debemos hacer, no dejar de orar, no dejar de luchar, sino que debemos perseverar en la oración, hasta que él se manifieste en medio de nuestra necesidad.